



## NAVIDAD 2010

Qué pena que la hayamos afeado tanto, cuando, en realidad, es una palabra hermosa, llena de contenido y significado. Etimológicamente, Navidad, del latín Nativitas, significa Nacimiento, nacimiento a la vida, incluso, nacimiento de la Vida. Es una palabra totalmente revolucionaria, porque trastoca el mismo significado de la vida hasta ese momento: si nace la vida, es que lo anterior no era tal. Me atrevería a decir que la navidad hace real nuestro eslogan de que “Otro mundo es posible”. Se inicia una nueva era, donde las lanzas se transforman en arados y donde el lobo y el cordero comparten madriguera...Es la era en que los enfermos son curados, los cojos andan, los ciegos ven, los presos son liberados y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. Es la era del verdadero jubileo, en la que el patrón trata bien a su trabajador y el ladrón devuelve todo lo robado. Es la era de un equilibrio social auténtico, basado en la justicia como sustento de la paz.  
¡¡Qué barbaridad todo lo que es la Navidad!!

Y de esto creo yo que va la cosa, de que la Solidaridad no es tener compasión de los pobres, ni dar limosnas por Navidad, ni siquiera ese amor sensiblero del que nos dejamos invadir ante tanta parafernalia llena de lucecitas, villancicos, abrazos, regalos, comidas “fraternales”, etc. Sino que, más bien, la Solidaridad se trata de que todos los seres humanos tengamos vida. De analizar, cuáles son las causas que permiten que el mundo esté tan repleto de injusticias y nos demos cuenta de que lo más sensato sería volver a transformar las lanzas en arados y que todos pudiéramos compartir casa, comida, trabajo, ideas y libertad.

Despertando del sueño, descubrimos que esta Navidad, la de 2010, será otra navidad más, como la de tantos años anteriores, en la que todos, en mayor o menor medida, caeremos en esa sensiblería barata, llenos de buenos sentimientos,

que, por supuesto, en nada nos habrá cambiado o, a lo sumo, habrá profundizado algo más nuestra insatisfacción existencial. Y la Solidaridad la dejaremos para otro año, para cuando nos haya dejado la crisis, porque, eso sí, como estamos en tiempos difíciles para el país, debemos ser comprensivos en que perdamos algunos de nuestros derechos sociales e incluso los compromisos adquiridos con la lucha contra la pobreza y por la consecución de los tan renombrados Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Desde SOLMAN, aprovechamos un año más nuestro Boletín, para desearos Feliz Navidad y próspero Año 2011, todo lo mejor para cada uno y para todas las personas a las que queremos. Pero, como cada año también, os invitamos a que no nos olvidemos del mundo, que el mundo es cosa de todos. Y miremos la estrella, esa luz de esperanza, que, incluso en tiempos oscuros, nos abrirá nuevos horizontes, nuevas ilusiones y nuevas maneras y oportunidades de transformar en positivo todo lo que no nos agrada.

¡¡FELIZ NAVIDAD!!

